

Текст для аудирования

Mi nombre es Álvaro Neil, el famoso payaso en bicicleta, y os voy a contar una historia. Yo he estudiado la carrera de Derecho. Durante cinco años estuve estudiando nueve horas al día. Es lo más duro que he hecho en mi vida. Más incluso que la vuelta al mundo en bicicleta. Llegué a aprobar unos exámenes, pero no todos, así que decidí dejarlo. Y encontré trabajo en una notaría, pero un día pensé: «Quizás hay otras formas de vivir». Yo tenía una enfermedad que se llama «mapamunditis», eso es que ves un mapa del mundo y dices: «Ay, ¿cómo será China? ¿Y cómo será Australia? ¿Y Bután? ¿Y Nepal? ¿Y...?». Y entonces echas números y dices: «A ver, yo trabajo, así que tengo un mes de vacaciones al año». Si sumo los países que hay en el mundo, creo que son más de 190. Yo necesitaría más de 190 meses de vacaciones. Imposible.

El trabajo me daba dinero, pero me quitaba tiempo. Así que la intuición me dijo que podría hacer otra cosa con mi vida. Y probé suerte. El ocho de octubre de 2001 empecé a recorrer en bicicleta América del Sur. Un viaje de año y medio. Más de 31.000 kilómetros.

Cuando yo trabajaba en Madrid, hacía shows de payaso. Yo soy de las pocas personas a las que les llamas payaso y no se enfadan. Cuando yo escucho en un accidente de tráfico: «¿Pero no me viste que venía? ¡Payaso!». Digo: «¡Eh, ese soy yo!». A nadie le llamas policía, bombero, carpintero... Pero «payaso» parece un insulto. Yo soy payaso a mucho honor. Y decidí llevarme el payaso conmigo a Sudamérica. Pero no lo llevé para ganar dinero, lo llevé para regalar alegría en lugares pobres: en orfanatos, en cárceles... Entonces, diréis: «Bueno, ¿y cómo financiaste el viaje?» Pues vendí el coche que tenía y con el dinero pagué el viaje. Pero no me duro mucho ese dinero. Así que tuve que ir pidiendo alojamiento en bibliotecas, en iglesias... He dormido en lugares increíbles. Y al terminar ese viaje, volví. Y todos pensaron: «¿Ya te has curado?». Y digo: «No, ahora es peor. Ahora tengo que dar la vuelta al mundo.».

Es que los sueños cuando son de verdad intensos y nacen del fondo del corazón, te cambian la vida. Y a mí me la cambiaron. Escribí un libro de aquella experiencia, se llama Kilómetros de sonrisas. Y en el libro escribí: «El autor se irá a dar la vuelta al mundo el 19 de noviembre del 2004». ¿Sabéis por qué puse una fecha? Porque los sueños solo los cumples cuando les pones fecha. Así que el 19 de noviembre del 2004 salí de Oviedo, recorrí España, entré a África, recorrí África por la costa oeste. Seguí por Asia, Oriente Medio, y al terminar, me compré una autocaravana y ahora vivo en ella. Vivo en el presente, porque para mí es el mejor país que existe.